

La tira/12

el desperdicio



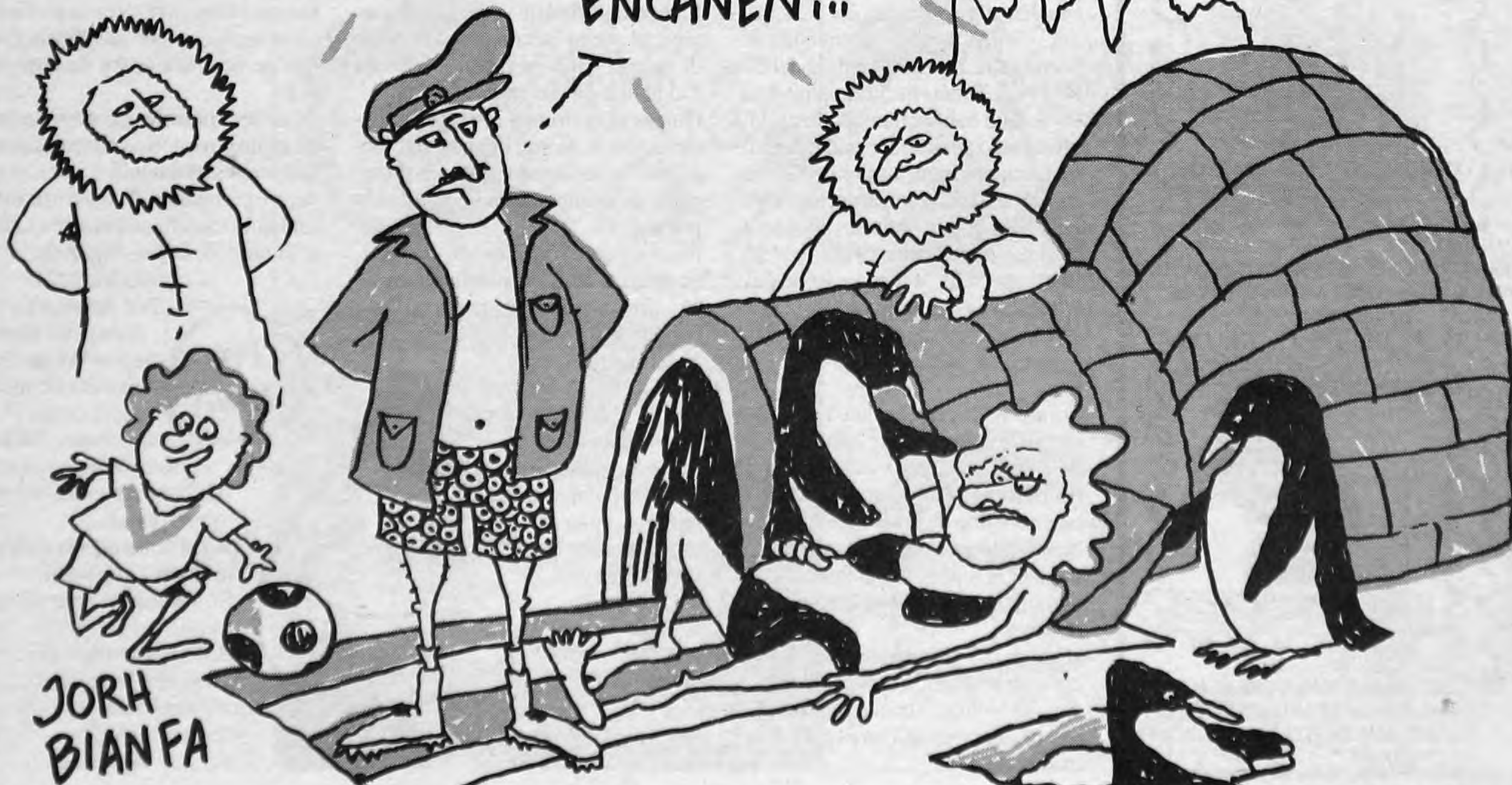
PINOCHET PRESO EN LONDRES ¿SERA EL COMIENZO?

EL REINO, UNIDO, JAMAS SERA VENCIDO

ES VERDAD, AQUÍ EN EL MINISTERIO DE DEFENSA VENDÍAMOS ARMAS, PERO SOLO EN LOS RATOS LIBRES



BUENO... VOS SABES QUE ES EL ÚNICO LUGAR DEL MUNDO QUE PUEDO VENIR A VERANEAR SIN QUE ME ENCANEN...



CITAN A DECLARAR A 2 PC Y A UNA NOTEBOOK COMO TESTIGOS EN EL JUICIO A BILL GATES

REBELION POLICIAL EN MENDOZA:

PIDEN MEJORES SUELDOS Y DE 3 A 5 PIZZERÍAS POR JURISDICCIÓN.

¿Será así, nomás? ¿Podrá una hernia lo que no pudo tanta manifestación, meter finalmente preso a Pinochet? ¿será esa hernia un nuevo líder, una leyenda, un nuevo referente político para el progresismo latinoamericano, un equivalente a Tony Blair o Jospin? ¿Pasará a formar parte del canonero popular, y junto a "La muralla" y "El unicornio", se escucharán en todas las guitarreadas, en todos los campamentos, todas las voces todas, todas las manos todas, entonando los compases gentiles de "La hernia": "Pudo ser por un menisco/ o algún apéndice vano/ más lo que frenó al tirano/ fue una heroica hernia de discooooooooo..." (repite los últimos dos versos con fervor revolucionario, haciendo especial hincapié en la palabra "heroica").

¿Será así, nomás? ¿Y por qué se fue a Inglaterra a operarse, si sabe que en Chile tampoco lo quieren, pero lo aguantan? Quizás es un dictador muy ordenado, y su refrán "donde se reprime no se opera" lo hizo dirigirse lejos, a un lugar donde al menos lo putearían en inglés, y siempre uno se puede hacer el desentendido, salvo que sea una orden del FMI. Quizá no se imaginó, que, como comentó Fidel Castro, los ingleses no le estaban tan agradecido por la ayuda que pudiera haberles brindado cuando fue lo de las Malvinas. "Dont you remember me? Yes, I am... dont shoot, dont shoot!"

¿Será así, nomás? Quién dice que el día de mañana Massera no decida irse a Suiza a hacerse la estética, o al menos a ponerse una cara más anónima y menos escrachable, y entonces los europeos aprovechan y ñacate, a la gayola! O que Videla vaya en peregrinación a Lourdes, y entonces se le haga un juanete, y entonces consulte al pedicuro y ahí ¡pumba-te, otro a compartir la celda! Que Astiz, o que Suárez Mason, o que Menéndez, o que... ¿quién sigue que venga por la obra social de los represores? Pase nomás al consultorio 4 que ahí dos señores de uniforme lo van a atender, no olvide mostrarles su prontuario... ups, quise decir su historia clínica.

Bueno, uno se imagina cosas, lo ve a Pinochet recuperándose con el trajecito a rayas, y se ilusiona. Después la vida nos dirá. Por ahora, imaginarse un mundo en el que los dictadores tengan a sus propios países a manera de celda (aunque los demás ciudadanos que compartimos con ellos el territorio seamos inocentes y no nos merezcamos semejante compañía), es una manera de empezar.

Y de esto trata el **Sátira** de esta semana. Pati, Mosquito, Toul, Jorh, BIANFA, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy, el elenco estable, le brindamos este suplemento. Se lo brindamos a la salud suya y nuestra, lector, y a la hernia de ya sabemos quién. Hasta la semana que viene, lector.

Rudy



El menor esfuerzo

Como tarde, era tarde. Como noche, no valía gran cosa. Digamos que era la hora del crepúsculo, cuando la Bolsa de Valores abría en Japón, mientras España se preparaba para dormir, y en Washington otra bella señorita salía algo sorprendida del Salón Oval. Tobías hacía zapping de tías, ya que habían llamado unas 117 ofreciendo su desinteresada y entrometida ayuda para las plomerías circunstancias de reconstrucción hogareña a las que se hallaban abocados. O al menos a las que Tobías se hallaba abocado, mientras Rebequita intentaba casarse con él, la vida tiene vericuetos, o como diría Rebequita luego de su clase de british... 'vericuetos'.

Dentro de las tareas que Tobías, en su rol de contratista se había asignado a sí mismo, pero ya en su rol de operario mal pago, estaba la de reubicar el sillón de la resignación, también usado para otros menesteres como leer el diario, ver la tele, discutir agriamente con Rebequita, y reconciliarse.

¿Qué hago? ¿Lo pongo mirando hacia la reproducción de Van Gogh con aire intelectual, o hacia el autorretrato de tía Simmunda, con expresión terrorífica?

No, mejor que le dé el sol, así Rebequita me ve con el ceño fruncido cuando me enoja con ella.

Pero no debería estar mirando hacia La Meca, Rebequita podría ir a quejarse al padre Betamax o acusarme de querer tener un harén y que por eso no me quiero casar con ella.

Quizás ponerlo con el respaldo hacia arriba le dé una imagen algo depresiva y replegada, que me protegiera de cuanta tía ande circulando por ahí.

No, me parece que no resistiré cabeza abajo en el sillón, por más que muchos filósofos hindúes me lo recomienden.

Y así seguía Tobías, llevando el sillón de acá para allá y de allá para acá, cuando de pronto, un inconfundible rebequil llamado se hizo escuchar en el silencio de la tarde que ya se había hecho noche, Japón había caído un 3 por ciento, etc...

No, Tobías de mis arcaicas esperanzas, no lo ha-

gas, no derrumbes mis vanos sueños de himeneo en detrimento de tus alicaídas demostraciones gimnastas.

¿Quéquéquéqué?

Siempre lo mismo. ¿Vos te querés casar conmigo, y por eso llevás el sillón de acá para allá y de allá para acá!

¿Pero será posible que no se te ocurra algún otro motivo nunca jamás de los neveres in the laif!

¡Vos me engañás, Tobías, vos estás hablando castellano british! ¿Quién te lo enseñó, la del 4º j, la del 8º T, doña Mujer?

No, Rebequita, fue nomás un impulso al verte, una manera de recordarte como yo te recuerdo, hablando en british y sin insistirme con que no me quiero casar...

¡Ay, Tobías de mis caramellos light... ¿en serio?

Sí, Rebequita, creeme que es así.

Bueno, está bien, pero como prueba de amor no tenés que mover más el sillón.

¿Pero por qué?

Porque si movés el sillón te



¿Será así, nomás? ¿Podrá una hernia lo que no pudo tanta manifestación, meter finalmente preso a Pinochet? ¿Será esa hernia un nuevo líder, una leyenda, un nuevo referente político para el progresismo latinoamericano, un equivalente a Tony Blair o Jospin? ¿Pasará a formar parte del cancionero popular, y junto a "La muralla" y "El unicornio", se escucharán en todas las guitarradas, en todos los campamentos, todas las voces todas, todas las manos todas, entonando los compases gentiles de "La hernia": "Pudo ser por un menisco/ o algún apéndice vano/ más lo que frenó al tirano/ fue una heroica hernia de discooooooooo..." (repite los últimos dos versos con fervor revolucionario, haciendo especial hincapié en la palabra "heroica").

¿Será así, nomás? ¿Y por qué se fue a Inglaterra a operarse, si sabe que en Chile tampoco lo quieren, pero lo aguantan? Quizás es un dictador muy ordenado, y su refrán "donde se reprime no se opera" lo hizo dirigirse lejos, a un lugar donde al menos lo putearían en inglés, y siempre uno se puede hacer el desentendido, salvo que sea una orden del FMLI. Quizá no se imaginó, que, como comentó Fidel Castro, los ingleses no le estaban tan agradecido por la ayuda que pudiera haberles brindado cuando fue lo de las Malvinas. "Dont you remember me? Yes, I am... dont shoot, dont shoot!".

¿Será así, nomás? Quién dice que el día de mañana Massera no decida irse a Suiza a hacerse la estética, o al menos a ponerse una cara más anónima y menos escrachable, y entonces los europeos aprovechan y ¡nacate, a la gayola! O que Videla vaya en peregrinación a Lourdes, y entonces se le haga un juanete, y entonces consulte al pedicuro y ahí ¡pumbate, otro a compartir la celda! Que Astiz, o que Suárez Mason, o que Menéndez, o que... ¿quién sigue que venga por la obra social de los represores? Pase nomás al consultorio 4 que ahí dos señores de uniforme lo van a atender, no olvide mostrarles su prontuario... ups, quise decir su historia clínica. Bueno, uno se imagina cosas, lo ve a Pinochet recuperándose con el trajeito a rayas, y se ilusiona. Después la vida nos dirá. Por ahora, imaginarse un mundo en el que los dictadores tengan a sus propios países a manera de celda (aunque los demás ciudadanos que compartimos con ellos el territorio seamos inocentes y no nos merezcamos semejante compañía), es una manera de empezar.

Y de esto trata el **Sátira** de esta semana. Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, BIANFA, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy, el elenco estable, le brindamos este suplemento. Se lo brindamos a la salud suya y nuestra, lector, y a la hernia de ya sabemos quién. Hasta la semana que viene, lector.

Rudy



El menor esfuerzo

Como tarde, era tarde. Como noche, no valía gran cosa. Digamos que era la hora del crepúsculo, cuando la Bolsa de Valores abría en Japón, mientras España se preparaba para dormir, y en Washington otra bella señorita salía algo sorprendida del Salón Oval. Tobías hacía zapping de tías, ya que habían llamado unas 117 ofreciendo su desinteresada y entrometida ayuda para las plomerías circunstanciales de reconstrucción hogareña a las que se hallaban abocados. O al menos a las que Tobías se hallaba abocado, mientras Rebequita intentaba casarse con él, la vida tiene vericuetos, o como diría Rebequita luego de su clase de british... "verí cuetos".

Dentro de las tareas que Tobías, en su rol de contratista se había asignado a sí mismo, pero ya en su rol de operario mal pago, estaba la de reubicar el sillón de la resignación, también usado para otros menesteres como leer el diario, ver la tele, discutir agnamente con Rebequita, y reconciliarse.

¿Qué hago? ¿Lo pongo mirando hacia la reproducción de Van Gogh con aire intelectual, o hacia el autorretrato de tía Simmunda, con expresión terrorífica?

No, mejor que le dé el sol, así Rebequita me ve con el ceño fruncido cuando me enoja con ella. Pero no debería estar mirando hacia La Meca, Rebequita podría ir a quejarse al padre Betamax o acusarme de querer tener un harén y que por eso no me quiero casar con ella. Quizás ponerlo con el respaldo hacia arriba le dé una imagen algo depresiva y replegada, que me protejera de cuanta tía ande circulando por ahí.

No, me parece que no resistiré cabeza abajo en el sillón, por más que muchos filósofos hindúes me lo recomiendan. Y así seguía Tobías, llevando el sillón de acá para allá y de allá para acá, cuando de pronto, un confundible rebequillo llamado se hizo escuchar en el silencio de la tarde que ya se había hecho noche. Japón había caído un 3 por ciento, etc... No, Tobías de mis arcaicas esperanzas, no lo ha-

podés agarrar una hernia, entonces después te vas a Inglaterra a que te operen, y ahí te meten preso y ¡no te podés casar conmigo! ¿Qué qué qué qué? ¿Y dale con el queísmo, y dale con el queísmo! ¿No escuchaste lo que le pasó a Pinochet?

¿Se encontró con Gepetto y lo hicieron de madera de vuelta? Ay, Tobías, por favor, a un hombre esas frases le quedan muy mal, es como si te pusieras mi vestido... No te hagas el transformista que después tía Dinosauria no va a querer prestarme su cola de reptil para el traje de bodas! ¿No leiste que Pinochet se agarró una hernia, se fue a Inglaterra y ahí lo metieron preso? Bueno, Rebequita, pero yo nunca fui un dictador, no maté ni mandé matar a nadie, no me tiene por qué pasar eso. Mirá si te detienen primero y averiguan después. Nunca digas "de este agua no he de beber" ni "este caño no se va a romper", Tobías... ¿Ok? Me convenciste con el okey, Rebequita... adoro tu castellano british. Y ahora sí, la paz. Quizás Japón se haya recuperado... el Nikkei tiene esas cosas.



GALERÍA PRESENTA:

Los chicos dicen muchas gracias, verdades y disparates

Durante años Lidia Lerner ha recopilado anécdotas, frases, dichos, respuestas espontáneas de chicos. A veces hacen reír, otras llorar, pero en general reflejan la "verdad" no contaminada. A partir de ese material, y luego de un trabajo de selección, clasificación y redacción, nace *Los chicos dicen muchas gracias, verdades y disparates* con ilustraciones de Magdi Kellusek, que Ediciones de la Flor acaba de publicar. **Sátira/12** tiene el gusto de presentar ese trabajo en simultáneo con las librerías.

La mamá le contó a Aimée (3 años) la historia de su adopción. Después de escuchar atentamente, la niña la abrazó y le dijo: -Mami, cuando yo estaba en la panza de la otra señora, te extrañaba mucho.

-¿Qué estás comiendo? -le preguntaron a Matías (2 años). -Albón -contestó. Entonces lo corrigieron:

-AlbónDIGAS. -¿SI DIJE albón! *

La mamá de Marina (2 años) no lograba que la nena entendiera el concepto de sabor. -¿Querés helado de frutilla o de chocolate? -le proponía. Y Marina replicaba: -No, helado solo, mamá. *

Anouk (4 años) terminó el desayuno y, antes de ir a jugar, le pidió al papá: -Si quiero más, llamame, ¿sí? *

La mamá encontró a Noa (5 años) comiendo caramelos. -¡Noa! ¡Basta de comer caramelos! Al final te vas a acostumbrar a comer solamente caramelos todo el día. -Pero ya me acostumbré, así que ahora no importa. *

Cuando llegó la abuela con la fuente de comida, Gabriela (3 años) observó: -A mí me gustan las pendejas.

Había guiso de lentejas. La mamá de Marina (2 años) no se dio cuenta de que la nena tenía comida en la boca y le acercó el tenedor con un nuevo bocado. -Todavía no, mami -dijo Marina, exhibiendo un sorprendente vocabulario. La mamá esperó. Después de tragar, la nena anunció sonriendo: -Todavía sí. *

El papá le repitió a Kevin (5 años): -Acordate de que no se puede tragar el chicle. -El sabor del chicle, ¿sí me lo puedo tragar? *

Al volver del jardín, en el micro escolar, Fernando (4 años) se descompuso y vomitó. Al otro día, su mamá le preguntó a la madre de otra nena: -¿La suya volvió bien? Porque a Fernando le cayó mal una torta que les dieron a los chicos, que era de dulce de leche y chocolate. -No, no, mamá -corrigió el nene-. Era de Picapiedras. *

En abril del '91, cuando la detención de Maradona por consumo de cocaína desplazó de las primeras planas a los casos de cólera en el Gran Buenos Aires, Ramiro (9 años) comentó a su amigo Damián (6): -¿Viste que la policía agarró a Maradona? -Sí -apuntó Damián-, lo agarraron tomando cólera. *

Mientras jugaban con una muñeca, la tía preguntó: -¿Querés otra mamadera, bebé? Y Gabriela (3 años) intervino: -No, no quiere otra mamadera. Quiere la misma pero que le pongas leche. *

La tía les regaló a las nenas unos anillos y, mientras se los ponía, les comentó: -Después vamos a limpiarlos. Hay una pomada para metales que les saca un brillo bárbaro. -¿Les saca o les pone? -preguntó Gabriela (5 años y medio).

Ramiro (3 años y medio) era vecino de un joven que tenía una pelada pronunciada pero se hacía una colita con el cabello que le crecía en la parte inferior de la cabeza. El nene, que lo admiraba, preguntó: -¿Cómo hace Daniel para que le crezca el pelo pelado?

EL LICENCIADO RUDIEZ





GALERÍA PRESENTA:

Los chicos dicen muchas gracias, verdades y disparates

Durante años Lidia Lerner ha recopilado anécdotas, frases, dichos, respuestas espontáneas de chicos. A veces hacen reír, otras llorar, pero en general reflejan la "verdad" no contaminada. A partir de ese material, y luego de un trabajo de selección, clasificación y redacción, nace *Los chicos dicen muchas gracias, verdades y disparates* con ilustraciones de Magdi Kellusek, que Ediciones de la Flor acaba de publicar. *Sátira/12* tiene el gusto de presentar ese trabajo en simultáneo con las librerías.

La mamá le contó a Aimée (3 años) la historia de su adopción. Después de escuchar atentamente, la niña la abrazó y le dijo:
-Mami, cuando yo estaba en la panza de la otra señora, te extrañaba mucho.

-¿Qué estás comiendo? -le preguntaron a Matías (2 años).
-Albón -contestó. Entonces lo corrigieron:

-AlbónDIGAS.
-¡SÍ DIJE albón!

La mamá de Marina (2 años) no lograba que la nena entendiera el concepto de sabor.
-¿Querés helado de frutilla o de chocolate? -le proponía. Y Marina replicaba:
-No, helado solo, mamá.

Anouk (4 años) terminó el desayuno y, antes de ir a jugar, le pidió al papá:
-Si quiero más, llamame, ¿sí?

La mamá encontró a Noa (5 años) comiendo caramelos.
-¡Noa! ¡Basta de comer caramelos! Al final te vas a acostumbrar a comer solamente caramelos todo el día.
-Pero ya me acostumbré, así que ahora no importa.

Cuando llegó la abuela con la fuente de comida, Gabriela (3 años) observó:
-A mí me gustan las pendejas.

Había guiso de lentejas.
La mamá de Marina (2 años) no se dio cuenta de que la nena tenía comida en la boca y le acercó el tenedor con un nuevo bocado.
-Todavía no, mami -dijo Marina, exhibiendo un sorprendente vocabulario.
La mamá esperó. Después de tragar, la nena anunció sonriendo:
-Todavía sí.

El papá le repitió a Kevin (5 años):
-Acordate de que no se puede tragar el chicle.
-El sabor del chicle, ¿sí me lo puedo tragar?

Al volver del jardín, en el micro-escolar, Fernando (4 años) se descompuso y vomitó. Al otro día, su mamá le preguntó a la madre de otra nena:
-¿La suya volvió bien? Porque a Fernando le cayó mal una torta que les dieron a los chicos, que era de dulce de leche y chocolate.
-No, no, mamá -corrigió el nene-. Era de Picapiedras.

En abril del '91, cuando la detención de Maradona por consumo de cocaína desplazó de las primeras planas a los casos de cólera en el Gran Buenos Aires, Ramiro (9 años) comentó a su amigo Damián (6):
-¿Viste que la policía agarró a Maradona?!
-Sí -apuntó Damián-, lo agarraron tomando cólera.

Mientras jugaban con una muñeca, la tía preguntó:
-¿Querés otra mamadera, bebé?
Y Gabriela (3 años) intervino:
-No, no quiere otra mamadera. Quiere la misma pero que le pongas leche.

La tía les regaló a las nenas unos anillos y, mientras se los ponía, les comentó:
-Después vamos a limpiarlos. Hay una pomada para metales que les saca un brillo bárbaro.
-¿Les saca o les pone? -preguntó Gabriela (5 años y medio).

Ramiro (3 años y medio) era vecino de un joven que tenía una pelada pronunciada pero se hacía una colita con el cabello que le crecía en la parte inferior de la cabeza. El nene, que lo admiraba, preguntó:
-¿Cómo hace Daniel para que le crezca el pelo pelado?

EL LICENCIADO RUDIEZ



LA

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



FREE PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

HOY: CHISTES CON ACTORES

Dos viejos amigos se encuentran después de mucho tiempo sin verse. Uno de traje y bien vestido. El otro, totalmente desaliñado.

—Che, se te ve bien vestido. ¿A qué te dedicás?

—Mirá, soy abogado, me va más o menos bien, por suerte algunos casos salen... pero ¿y vos? ¿Cómo puede ser que estés así desaliñado, y con ese olor a mierda que no se puede creer?

—Ah, lo que pasa es que laburo en un circo. Me dedico a darles un enema a los elefantes antes de cada función. Y, claro, a veces no me corro a tiempo.

—¿Pero vos estás loco!? ¡Tenés que dejar ese trabajo de porquería!

—¿Ah, sí? ¿Y abandonar el mundo del espec-

táculo?

—¿Cuántos actores se necesitan para cambiar una lamparita?

—No sé.

—Cien.

—¿Cien?

—Sí. Uno que cambie la lamparita, y 99 que digan "yo lo hubiera hecho mucho mejor".

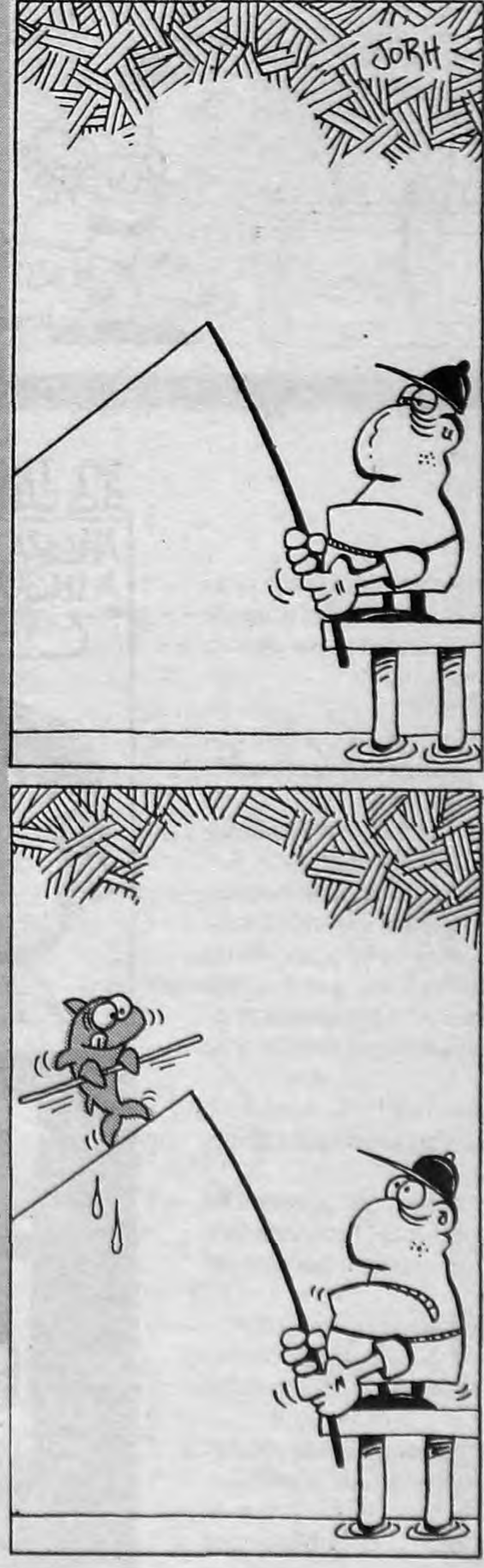
En un teatro, dos coristas hablando de una tercera:

—¿La viste a Jacqueline?

—Sí, ¿ves esa pelota grande que está junto al telón?

—Yo ya sé cómo es Jacqueline, lo que te pregunto es dónde está...

JORH-LINE



por REP

BELLAS ARTES



Ejercicio para Estetas

Discrimine qué es arte y qué no lo es en el tradicional paseo de la Boca. (establecer porcentajes por favor)